DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRISTA

1924 MARZO 18 MARTES

AÑO XXVII — NÚM. 8 498 — TELÉFONO, 2-66 --- REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: PRINCIPE, 3 — SAN SEBASTIÁN — APARTADO, 113 — FRANQUEO CONCERTADO

Un día de gloria para Guipúzcoa

Los actos celebrados revisten una grandiosidad y entusiasmo inenarrables. — A la manifestación de españolismo asisten más de 40.000 personas 26 bandas de música y 140 banderas .— Los Municipios, con su clero y representaciones de todas las entidades y asociaciones guipúzcoanas dan fe de sus sentimientos españolistas.

El domingo tuvo lugar "El día de Guipúzcoa". ¡Quién dispusiera de pluma capaz de describir en toda su imponente grandiosidad, en todo su veraz realismo, la fiesta patriótica!

La pluma más brillante, la que dispusiera de mayor fuerza descriptiva, sería incapaz de dar una sensación algo aproximada de lo sucedido.

Pero si bien el acto del domingo no puede quedar reflejado en las columnas de los periódicos, sin embargo su recuerdo quedará hondamente impreso con caracteres indelebles en el corazón de cuantos lo presenciaron.

Cuando pasen los años y se sucedan los acontecimientos de la fiesta del domingo, servirá de término de comparación para apreciar el entusiasmo, la animación, las explosiones de la fé y de los sentimientos de que son capaz de dar el pueblo guipuzcoano.

Los más ancianos no recuerdan haber presenciado en su vida una fiesta semejante. Ello dará una idea de la magnitud y grandiosidad.

El pueblo guipuzcoano, con sus legítimos representantes, los cristianos Concejos que tienen tan marcado relieve en la historia de nuestra Provincia; el clero parroquial y rural, tan entrañablemente identificado con nuestro pueblo, que viene á ser su director espiritual su guía, su maestro y su consultor y que en todo tiempo ha sabido modelar sus sentimientos, sus hábitos y costumbres sus creencias y aficiones; los labriegos de nuestros campos, los pastores de nuestras montañas, los marinos de nuestra costa, los obreros de nuestras fábricas y talleres, nuestras asociaciones sociales, cuanto representa actividad, vida y trabajo, se presentó en la capital de la Provincia, para volcar los entusiasmos de sus más íntimas creencias de sus más sentidos afectos en una explosión de inenarrable grandiosidad.

El pueblo guipuzcoano vibró al unísono de sus más caros ideales: el amor á España y el culto á Vasconia. Y fué su testimonio tan elocuente, tan vivo, tan entusiasta, que ya no será posible sin mengua de la buena fé, mantener el equívoco que gravitaba injustamente sobre sus sentimientos patrióticos y regionalistas.

La provincia no ya de Vasconia sino de España, que pretenda aventajarnos en el amor á la Patria grande, á la España católica y gloriosa, que se decida á demostrar sus sentimientos, á la faz pública, en un acto semejante al que nosotros hemos realizado. Que muchas veces los que más pregonan de patriotismo, solamente son mercaderes que trafican con él para colocar más fácilmente sus productos. —

El pueblo guipuzcoano, libre, exento á meamente, por propio impulso ha dado gallarda muestra de sus sentimientos españolista, en el que hermana su culto ferviente al solar.

El fantasma del separatismo, ha caído con estrépito como se derrumban los espantajos que no arraigan en la entraña mira de la realidad.

Desvanecido este prejuicio, esperemos confiadamente en que nuestras aspiraciones serán escuchadas con serena imparcialidad, y estudiadas con la atención y simpatía que debe inspirar un pueblo que quiere robustecer su personalidad para contribuir más eficazmente el engrandecimiento de la madre común España.

IMPRESIONES

Las bandas de los pueblos

Quede para otro el hablar del hermosísimo acto del domingo: del espléndido tiempo; de la emoción callejera; de la multitud entusiasmada y la alegría del ambiente.

Escriban otros de los sacrificios pecuniarios y del esfuerzo realizado; de la voluntad tenaz; del ánimo dispuesto á llevar á buen fin la empresa soñada.

Diserten los demás sobre la trascendencia del acto; y sus naturales consecuencias; sobre la disciplina de nuestra Provincia y el arraigo de nuestra Diputación á cuya voz han respondido como un sólo hombre todos los Ayuntamientos; sobre el espíritu elevado de los guipuzcoanos; fieles siempre para acudir allí donde creen cumplir con el deber que su provincia les reclama.

Entusiásmense otros con la significación del acto y su triunfal realización: con el acto religioso de Santa María; con la oración sagrada de nuestro Reverendísimo Prelado; con la manifestación sorprendente y grandiosa que tuvo lugar al desfilar todos los pueblos con sus Ayuntamientos y autoridades; banderas y músicas y vecinos.

Sueñen; por último; los que traten de describir el bellísimo; incomparable lienzo que se ofrecía en Alderdi-eder á la vista de todo el mundo; al son de mil instrumentos y millares de voces; en que el entusiasmo rompió vallas y el pueblo tomó parte directamente en la realización del último acto; mientras orfeón y bandas y voces y corazones y banderas y sol y silbatos de vapores... cantaban y tocaban y acompañaban al Gernikako Arbola y á la Marcha Real; mientras los estampidos de la pólvora ensordecían los oídos; y los innumerables gallardetes y banderitas flameaban con la brisa del mediodía; y las banderas de los pueblos y provincia de Guipúzcoa se rendían como hijas reverentes ante su madre la bandera de España; en presencia de las autoridades guipuzcoanas de todo género; absortas ante la magnitud del espectáculo.

... ...

Nosotros queremos dedicar estas líneas á los músicos guipuzcoanos.

Os lo merecéis; bravos y modestos músicos.

Yo; que he vivido la vida de pueblo; sé la ilusión y entusiasmo que son necesarios para formar una banda: y la cantidad de sacrificio que su vida y desarrollo representa.

Es el organista; ú otro chiflado el que comienza a mover la idea. Pero hace falta dinero; son necesarios individuos que sepan música; que quieran sujetarse á los ensayos; que se decidan á aprender algun instrumento de los necesarios y que nadie en el pueblo sabe tocar.

Y; á fuerza de luchar y hablar y convencer y sacrificarse, un día ya puede lanzarse aquella banda por las calles del pueblo á hacer sonar los aires de un pasacalle; ó de una diana.

Allí están mezclados; muchas veces; con el hombre sesudo y de gran bigote; que toca el bombo ó el bajo; el niño que está aprendiendo solfeo; y hace trinar al flautín. Allí estan mezclados el hijo del dueño de la fábrica, con el hijo de su obrero. El amor á su pueblo los congrega bajo la batuta del director.

Y llega un día en que al pueblo se le llama a la capital; y allí concurre con sus representantes; con su bandera; y con su banda.

Y lo que es grandioso en su pueblo; aquí resulta no grandioso; sino sublime.

Las treinta ó cuarenta bandas de música guipuzcoanas reunidas en la capital y atronando las calles con sus sones expresan lo que sabe; lo que vale; trabaja y siente el pueblo guipuzcoano.

Esas bandas el domingo decían incesantemente lo que cuesta tanto decir al guipuzcoano: ¡Viva! ¡Viva!

Yo ví el domingo más de una lágrima en los bordes de los ojos.

Era en el momento en que saliendo del templo de Santa María; y antes de descender la escalinata esperaba cada pueblo; con su Ayuntamiento y bandera al frente; y también con su venerable Párroco; á que la precediera su banda que había aguardado en la calle 31 de agosto.

En aquel momento se introducía la banda entre pueblo y pueblo; nerviosamente el director daba órdenes á los músicos; aprestaban rápidamente todos ellos sus instrumentos; y á un movimiento viril sonaba gallarda la marcha popular tantas veces oída en el pueblo.

¿Qué tenía la música de tu banda ayer; buen alcalde del humilde pueblo de... que al escuchar sus sones sentiste una emoción rara; y notaste que tus ojos se bañaban de agua?

Era que la música interpretaba entonces con su lenguaje raro é intraducíble un sentimiento que los vascongados apenas sabemos decir; y que es necesario buscarlo en nuestras acciones; porque ellas dicen; por el exponente de sus sacrificios; lo que el corazón siente; y la lengua muda y el rostro serio ni dicen; ni saben decir.

La música iba diciendo al compás de sus acordes alegres y juguetones:

—Somos guipuzcoanos; amamos á nuestro pequeño pueblo; á nuestra aldea; á lo más nuestro. Pero no por ser aldeanos; dejamos de tener á Guipúzcoa como madre amorosa á quien anhelamos ver con todas sus prerrogativas; y por amor á Guipúzcoa ansiamos con todas las veras de nuestro corazón que España sea grande; gloriosa.

Por eso estamos aquí.

....Y allí se iban banda y pueblo; éste sin decir nada; mudo y absorto; satisfecho de que la banda de músicos; creada con tanta ilusión y tantos sacrificios; fuera diciendo estrepitosamente lo que ellos no podían; no sabían decir.

... ...

¡Músicos guipuzcoanos! Os saludo desde el fondo de mi humildad. Que vuestras artes sirvan para actos como el de ayer; para ennoblecer los sentimientos de vuestros oyentes; para educarlos y alegrarlos. No para rendir culto á las pasiones humanas y prostituir la dignidad de vuestro pueblo.

El domingo estuvistéis entre los héroes de la jornada.

J. de IZASKUN.

El día de Guipúzcoa

ANIMACION EXTRAORDINARIA

Amaneció el día espléndido, primaveral. Quiso Dios que el sol se asociara á la gran fiesta patriótica y desde las primeras horas de la mañana desplegó todos sus fulgores iluminándolo todo y alegrándo el ambiente con su luz brillante y su calor vivificador.

La ciudad aparecía enga anada. Todos los balcones ostentaban colgaduras y en muchas casas se habian colocado banderas nacionales.

En las calles se notó desde las primeras horas extraordinaria animación.

En los centros oficiales ondeó durante todo el día la bandera nacional. Los balcones de la Diputación lucían hermosos tapices y se hallaban colocadas allí la bandera nacional y la de la provincia.

En los balcones del Ayuntamiento estaba también junto á la enseña de la Patria la bandera de la ciudad.

La ciudad engalanada presentaba hermoso aspecto.

LLEGADA DE LOS AYUNTAMIENTOS

En los trenes ordinarios y especiales de las distintas línea de la provincia y muchos automóviles particulares y en otros de servicio público comenzaron á llegar los Ayuntamientos de todos los pueblos de la provincia con sus respectivas bandas de música.

Acompañandolos llegaron millares de personas que venían á adherirse al "Día de Guipúzcoa".

Comenzaron á organizarse pequeñas manifestaciones que acompañaban á sus respecticos Ayuntamientos hasta la Diputación. Las bandas de música cruzaban las calles en todas las direciones tocando bonitos pasodobles. Con esto se aumentó extraordinariamente la animación y á las once de la mañana las calles eran un hervidero de gente.

EN EL GOBIERNO CIVIL

En este centro oficial fué un día de gran animación. Se recibieron innumerables telegramas de muchas personalidades y entidades de la provincia adhiriéndose al acto.

Varios representantes y muchos alcaldes que habían llegado á primera hora fueron á felicitar al general por su feliz iniciativa.

A las diez y media se trasladó el general Arzadun á la Diputación para presidir la Corporación y asistir á los actos oficiales del día.

EN EL AYUNTAMIENTO

También en el Ayuntamiento se notó extraordinaria animación. A primera hora llegó el alcalde. Acudieron después todos los concejales y numerosas personalidades y representantes de entidades á quienes había invitado la alcaldía para que acompañaran á la Corporación.

La Banda municipal se colocó en la plaza de la Constitución interpretando bonitas composiciones musicales.

A las diez y media de la mañana había ya en la plaza un gentío considerable que esperaba para unirse á las Comisiones que marchaban á Santa María y formar parte después en la grandiosa manifestación que se proyectaba.

EN LA DIPUTACION

Los alrededores de la Diputación ofrecía un aspecto animadísimo. Por todas las bocacalles de la plaza de Guipúzcoa comenzaron á llegar desde las diez de la mañana los representantes de todos los Ayuntamientos con sus banderas y bandas de música.

El presidente señor Elorza y los diputados, recibieron los saludos de los comisionados y daban la oportunas órdenes para la buena organización de la marcha has

Inauguración oficial del Somatén de Guipúzcoa

Brillantísima improvisación del señor Machimbarrena (Don Sebastián). — Telegramas de saludo. — Votos de gracias. — Primer servicio del Somatén.

En el Teatro Victoria Eugenia, galantemente cedido por los empresarios, se reunió el domingo por primera vez el Somatén Guipuzcoano, con ocasión de celebrar "El día de Guipúzcoa", y para aprovechar fecha tan memorable, para su inauguración oficial.

Allí fueron llegando los adheridos de toda la provincia á la hora de cita, hasta reunirse alrededor de los mil, á los que dió la bienvenida el Sr. Machimbarrena en los siguientes y vibrantes términos:

"La Comision organizadora del Somatén de Guipúzcoa en cuyo nombre os hablo, os saluda con efusión y os agradece vivamente vuestra espontanea y valiosísima cooperación á la obra que nos está encomendada.

Hemos aprovechado la ocasión que nos brinda la magnífica fiesta que se celebra hoy en San Sebastián, por iniciativa felicísima de nuestro ilustre paisano y Gobernador, el General don Juan Arzadun, para dar público testimonio de la existencia del Somatén de Guipuzcoa. Hubiéramos querido que este acto tuviese mayor relieve y para ello habíamos pedido á nuestro Comandante General don Mariano Moreno que viniese á San Sebastián y nos hiciese la merced de presidir la constitución oficial de nuestra institución. Pero sobre el General Moreno, encargado de organizar el Somatén en las ocho Provincias que componen la Región, pesa tan tremenda carga de trabajo, que con gran sentimiento suyo y nuestro, no ha podido complacernos. En carta nos dice que está presente con nosotros en espíritu y que por nuestra mediación os envía un fraternal abrazo.

Ya veis que no somos pocos y que el Somatén, apenas nacido, representa algo en Guipúzcia. Pasa ya de mil trescientos los inscriptos y día por día aumenta el número porque se solicita como un honor el ingreso en nuestro Somatén.

La Comisión está satisfecha al considerar que comparten su labor tantas y tan valiosas personalidades como aquí se han congregado. En vuestra compañía vamos encantados á donde quiera que se nos lleve. Lo que os suplicamos con el mayor encarecimiento es que os constituyáis en propagandistas de nuestra institución y que propaguéis á los cuatro vientos sus bondades. Decid á todos que el Somatén, no es enemigo más que del malhechor; que no es amenaza para ningún hombre honrado. sino al contrario, estímulo para que lo sea, Que no es un partido político, sino Asociación de hombres de bien que aman la paz y quieren que con la ayuda de Dios y el esfuerzo de sus hijos, prospere España en el mundo y vuelva á los caminos por donde iba en las épocas más grandes de su brillante historia.

Mas quisiéramos decirlos, pero el tiempo apremia y al constituirnos oficialmente, hemos de someter á vuestra aprobación la forma que hemos dado al cumplimiento de deberes que son para nosotros inexcusables y gratísimos.

Primeramente debemos enviar nuestro respetuoso saludo á las Personas Reales. He aquí el texto de los despachos que sometemos á vuestra sanción:

«Madrid Sr. Marqués de la Torrecilla.
Palacio Real.

En nombre del Somatén de Guipúzcoa que se ha constituído hoy con motivo de la gran fiesta que hace la Provincia en honor á la gloriosa bandera de España; rogamos á V. E. que trasmita á Su Majestad el Rey el homenaje de respeto y de gratitud y cariño que le tributa esta nueva Institución así como á Su Majestad la Reina y á Sus Altezas Reales y los votos fervientes que hace por la salud y la felicidad de toda la Augusta Familia Real. — José Eguiguren. Sebastián Machimbarrena.» (Grandes aplausos).

«Madrid. Excmo. Sr Duque de Sotomayor
Palacio Real.

En nombre del Somatén de Guipuzcoa que se ha constituído hoy; rogamos á V. E. que trasmita á Su Majestad la Reina Doña María Cristina el homenaje de respeto que le tributa esta nueva Institucion y el recuerdo de inmensa gratitud que le dedican todos sus componentes por su constante proteccion á esta Provincia donde es tan venerada y querida. — Jose Eguiguren. Sebastian Machimbarrena.» (Muchos aplausos).

Después debemos saludar al General Presidente del Directorio, fundador del Gran Somatén español. El texto del despacho que con vuestra aprobación hemos pensado trasmitirle es el siguiente.

«Madrid. General Primo de Rivera.
Presidente del Consejo de Ministros.

Al constituirse en el día de hoy el Somaten de Guipúzcoa; con motivo del gran homenaje que por iniciativa del Gobernador cívico-militar dedica la Provincia á la gloriosa bandera nacional; hemos quedado encargados de saludar a V. E. en nombre de la nueva Institución y ofrecerle; así como al Directorio que tan dignamente preside; nuestra cooperación entusiasta y leal y rendirle tributo de inmensa gratitud por las señaladas pruebas de afecto y de respeto á nuestras veneradas Instituciones provinciales; que dio el Directorio con ocasion de disposiciones recientes; las cuales contribuyen á aumentar la efusión con que el pueblo guipuzcoano se apresta en este